



LEVIATÁN (2014)
Andrey Zvyagintsev

Filma – La película

Andrey Zvyagintsev zuzendariaren “Leviathan” filma boterearen gehiegikerien gaineko hausnarketa sakona planteatzen duen film errusiar bikaina da. Zalantzarik gabeko larritasunarekin izugarritzko indar morala transmititzen duen drama da. Filmak mozkortiek eta deprimitutako gizonek agindutako Errusia erakusten du; gizon horiek vodka edaten itozten dute beren etsipena. Ekosistema aproposa politikari ustelak ugal daitezten.

Hobbes idazleak askatasunaren eta Estatuaren gaineko Leviatán obra klasikoa idatzi zuen eta filmaren izenburuak horri egiten dio aipamen. Aleksei Serebryakov aktoreak Kolya pertsonaiari ematen dio bizitza, beharraren eta ziurgabetasunaren aurrean bere larritasunari aurre egin behar diona.

Fitxa - Ficha

Leviathan (Rusia, 2014) · 140 min
Zuzendaritza - Dirección: **Andrey Zvyagintsev**
Gidoia - Guión: **Oleg Negin, Andrey Zvyagintsev**
Argazkia - Fotografía: **Mikhail Krichman**
Musika - Música: **Andrey Dergachev, Philip Glass**
Muntaia - Montaje: **Anna Mass**
Produkzioa - Producción: **Sergey Melkumov, Aleksandr Rodnyanskiy, Marianna Sardarova**
Aktoreak - Intérpretes: **Alexéi Serebriakov (Kolya), Elena Liadova (Lilya), Vladimir Vdovichenkov (Dmitri), Roman Madianov (Vadim Cheleviat), Anna Ukolova (Ángela), Alexéi Rozin (Pasha), Serguéi Pojodaev (Roma)**

Sinopsia - Sinopsis

Kolya vive en una pequeña ciudad próxima al mar de Barents, en el norte de Rusia. Es dueño de un taller de coches que está cerca de la casa donde vive con Lilya, su joven esposa, y Roma, su hijo de un matrimonio anterior. Vadim Cheleviat, el alcalde de la ciudad, está empeñado en hacerse con el negocio, la casa y la parcela de Kolya. Primero le ofrece dinero, pero Kolya no concibe la vida sin su taller y sus tierras, y sobre todo sin poder contemplar la belleza natural que le ha rodeado desde que nació. Ante la negativa de Kolya, Vadim Cheleviat decide emplear métodos más expeditivos.

Zuzendaria - Director



Andrey Zvyagintsev (Novosibirsk, Rusia, 1964) terminó sus estudios en la Escuela de Actores de Novosibirsk en 1984. Trabajó como actor en teatros de provincias y en varias series de televisión

hasta que la productora independiente REN TV le contrató para dirigir varios episodios de la serie *El cuarto oscuro*.

Su primera película, *El regreso* (2003), fue un gran éxito y ganó, entre otros, el León de Oro y el Premio Luigi de Laurentis a la Mejor Ópera Prima en el Festival Internacional de Cine de Venecia, el Premio Fassbinder a la Mejor Película Revelación del Cine Europeo y el Premio Especial del Jurado en el Festival de Gijón. Su segunda película, *Izgnanie* (*El destierro*, 2007), participó en el Festival Internacional de Cine de Cannes, donde el protagonista, Konstantin Lavronenko, obtuvo el Premio al Mejor Actor.

En 2011 presentó *Elena* en la Sección Una Cierta Mirada del Festival de Cannes, donde ganó el Premio Especial del Jurado. En abril de 2012 fue galardonado con un Nika (el equivalente al Goya en Rusia) al Mejor Director. En 2014 ganó, junto a Oleg Neguin, el Premio del Festival de Cannes al Mejor Guión por la película *Leviathan*.

Elkarrizketa - Entrevista

¿Es el título de su nueva película una referencia al Antiguo Testamento o al libro que escribió Thomas Hobbes?

A ambos. El Leviatán es mencionado en la historia bíblica de Job, que como el protagonista de mi película es gradualmente despojado de todo lo que tiene. Y también he querido aludir a Hobbes, que en su ensayo sostiene la necesidad de una autoridad superior para evitar que los hombres se aniquilen los unos a los otros. Yo creo que Hobbes se equivoca al idealizar al Estado. En un país como Rusia, por ejemplo, la seguridad y la protección que el ciudadano recibe del Estado la paga renunciando a su libertad. Es decir, vende su alma al diablo. El Estado, pues, se convierte en un monstruo, en el Leviatán.

¿Cree usted que sería mejor vivir sin un Estado?

No he dicho eso. Odio la burocracia pero creo que debemos resignarnos a vivir con el monstruo, o bien huir al bosque a vivir como ermitaños. Las utopías políticas que reclamaban la destrucción del Estado siempre fracasaron.

Su película retrata una Rusia azotada por el alcoholismo, la corrupción desenfadada y la violencia omnipresente.

¿Realmente es así su país?

Por desgracia, sí. Obviamente no toda Rusia es así, mi película retrata un segmento de población de la Rusia rural. Pero lo cierto es que la corrupción está por todas partes. Ideas como la justicia o los derechos civiles no tienen ninguna importancia en mi país. Todo el poder está en las mismas manos, y el pueblo está sometido a ellas. Es un sistema feudal. En todo caso, *Leviathan* no es una historia solo rusa, es universal.



KUBRICK
TABERNA PORTUARIA

c/ Villarías, 2, Bilbao
<http://kubrickbilbao.es/>

¿En serio? Parece tan rusa como la balalaica.

Pues en realidad se inspira en un caso ocurrido en Estados Unidos: un hombre, desesperado por los abusos del sistema, arrasó varios edificios oficiales con su excavadora y luego se pegó un tiro. Es decir, es una historia sobre la resistencia del hombre frente a un poder arbitrario.

¿Ha tenido usted alguna vez conflictos con la autoridad rusa?

No de gravedad. Pero para experimentar la fuerza del monstruo que el Estado representa no hay más que poner los pies en la oficina de un empleado gubernamental para sentir su terrible indiferencia ante nuestros problemas. Y cruzarme en un callejón oscuro o incluso en el metro con un uniforme de policía hace que un escalofrío me recorra el cuerpo.

¿Por qué no luchan los rusos contra la corrupción?

Nuestra paciencia se ha convertido desde hace tiempo en resignación. Nos han llegado a convencer de que no tenemos derechos. Los americanos tienen el instinto innato de reclamar lo que se les debe, su libertad, sus derechos individuales. Nosotros también amamos la libertad, pero el problema es que en nuestro caso esa libertad no es un derecho garantizado por la Constitución.

Y, aun así, Putin sigue siendo enormemente popular en el país.

Porque apela al patriotismo, que es una forma muy astuta de camelarse a la gente. Si el pueblo ruso tuviera más cultura, nuestra situación sería muy distinta.

¿Qué reacción espera de la autoridad rusa ante *Leviatán*?

No sé, allá ellos. Me interesa solo el público, y tal vez proporcionarle nuevas ideas y deseos de cambio. Sueño con una Rusia donde existan la justicia y la esperanza en el futuro.

Su película fue en buena parte financiada por el Gobierno de Putin. ¿Significa que su presidente acepta las críticas?

Una de dos: o han querido sacar pecho y demostrar que son capaces de aceptar las críticas, o es que alguien no se leyó el guion de mi película hasta el final. Me temo que nunca lo sabremos.

Nando Salvà (*El periódico*, 2015)

Declaración de intenciones

Cuando un hombre se enfrenta a su propia angustia ante la necesidad y la incertidumbre, cuando las imágenes borrosas del mañana le abruman, cuando teme por los suyos, cuando tiene miedo de la muerte que acecha, ¿qué otra cosa puede hacer, sino renunciar a la libertad y a su propia voluntad, y transferir, de motu propio, estos tesoros a una persona en la que cree confiar a cambio de engañosas garantías de seguridad, protección social, e incluso de una ilusoria comunidad?

La mirada que lanza Thomas Hobbes sobre el Estado es la de un filósofo sobre el contrato concluido por el hombre con el diablo: lo ve como a un monstruo engendrado por el hombre para evitar la guerra de "todos contra todos" y por el deseo perfectamente comprensible

de conseguir la seguridad a cambio de la libertad, su único bien auténtico. Del mismo modo que todos, al nacer, estamos marcados por el pecado original, todos nacemos en un "Estado" cuyo poder espiritual sobre el hombre no conoce límites. La laboriosa alianza entre el Hombre y el Estado es un tema central en la vida de Rusia desde hace tiempo. Pero si mi película está anclada en tierras rusas, se debe únicamente al hecho de que no siento ningún parentesco, ninguna conexión genética con otra cosa.

Sin embargo, estoy convencido de que sea cual sea la sociedad en la que vive cada uno de nosotros, desde la más desarrollada a la más arcaica, llegará el día en que todos deberemos enfrentarnos a la alternativa de vivir como esclavos o como hombres libres. Y si pensamos ingenuamente que debe existir un tipo de régimen estatal que nos libere de esta elección, no podemos estar más equivocados. En la vida de todo hombre llega un momento decisivo en el que se encuentra frente al sistema, al "mundo", y en el que debe defender su sentido de la justicia, su sentido de Dios en la tierra. Ahora bien, ya que todavía es posible plantear estas preguntas al espectador y encontrar un héroe trágico en estos parajes, un "hijo de Dios", un personaje que siempre ha sufrido, siento que mi patria aún no está perdida para mí ni para todos los que han hecho la película.

Andrey Zvyagintsev

cineclub FAS zinekluba

DUELA 30 URTE

HACE 30 AÑOS

1985ko urriaren 14 de octubre de 1985

sesión 1267 emanaldia



Novecento 2

Bernardo Bertolucci, 1976

"Todos los grandes directores dicen 'NO' a algo. Federico Fellini a los exteriores reales, Ingmar Bergman a la música de acompañamiento, Robert Bresson a los actores profesionales, Hitchcock al rodaje documental".

François Truffaut

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio	50 €
Langabeziak eta ikasleak / Estudiantes y parados	50 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas	45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los **Multicineas** a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: **944 425 344**